

Cotorra Argentina *Myiopsitta monachus*

Catalán Cotorreta de pit gris
Gallego Cata
Vasco Papagai argentinarra

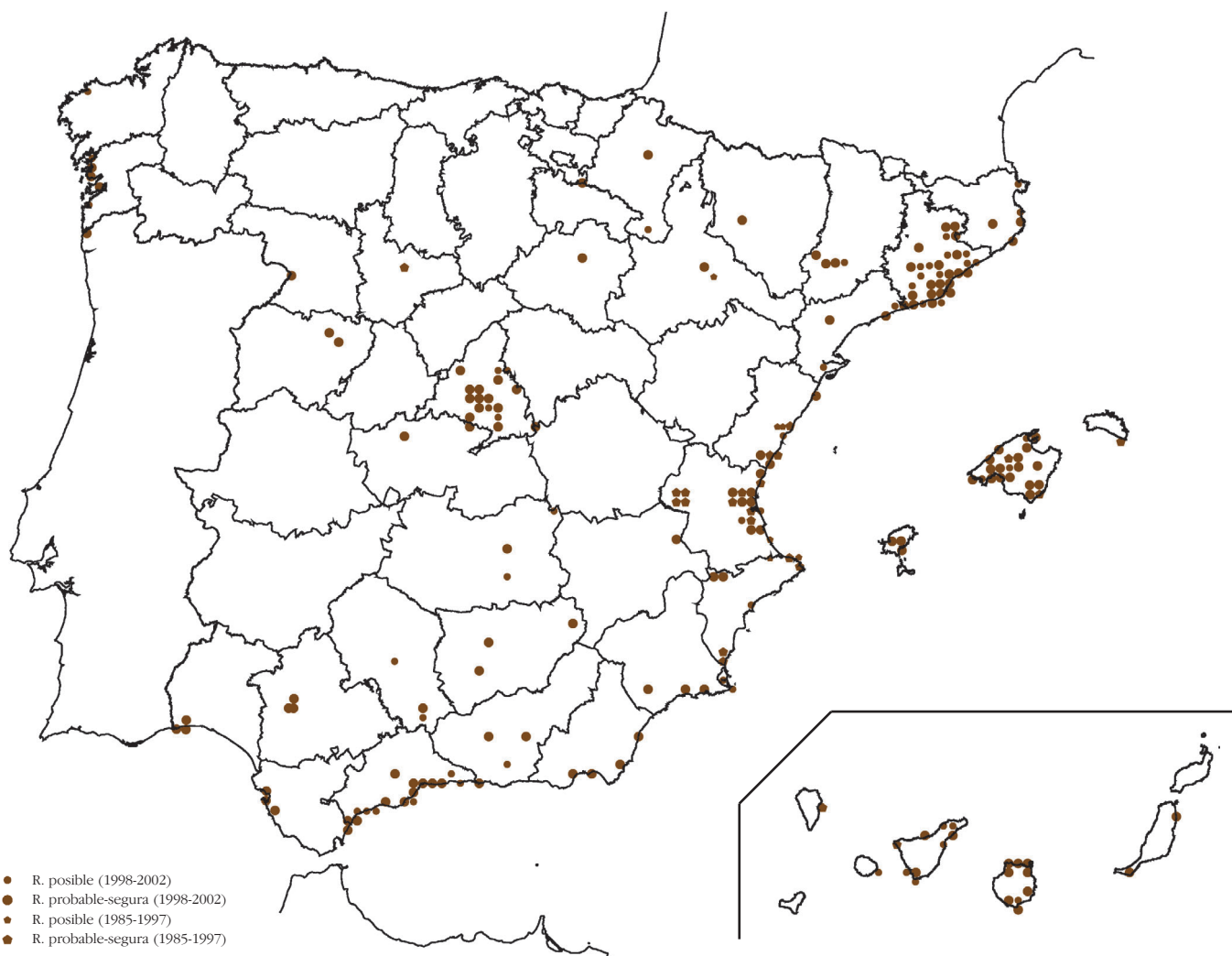


DISTRIBUCIÓN

Mundial. Es una de las representantes de la familia Psittacidae más comunes y abundantes en su área de distribución natural. De origen sudamericano, se extiende desde el norte de Bolivia, Paraguay, Uruguay y sur de Brasil hasta la Patagonia Argentina, al sur del río Negro (Juniper & Parr, 1998). Sin embargo, su popularidad como ave de jaula y los numerosos escapes producidos, han permitido que individuos de origen doméstico se hayan establecido en numerosas zonas como, por ejemplo,

Puerto Rico, Estados Unidos, Italia, República Checa, Bélgica y España. También se ha reproducido en libertad en el Reino Unido, Alemania y Holanda pero, finalmente, no han llegado a establecerse poblaciones viables en estos países (Hagemeijer & Blair, 1997).

España. Se ha asentado, principalmente, en las inmediaciones de grandes núcleos urbanos de la costa mediterránea, sobre todo en Cataluña, Levante, Murcia y Andalucía, aunque también ocupa zonas del interior y norte peninsular, con un núcleo principal y bien establecido en la Comunidad de Madrid y una presencia más

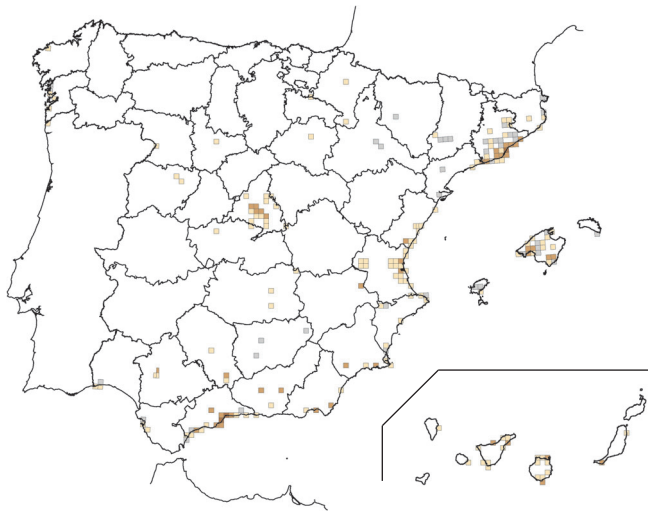


Cobertura	%	R. posible	%	R. probable	%	R. segura	%	Información 1985-1997	Información 1998-2002
215	3,8	58	27,0	33	15,3	124	57,7	28	187

puntual en Ciudad Real, Salamanca, Zamora, Soria, Navarra, Zaragoza o sur del litoral gallego. En Canarias cría principalmente en Tenerife y Gran Canaria, mientras que en el archipiélago Balear ha establecido núcleos reproductores especialmente en Mallorca, donde está bien distribuida, y en Ibiza y Menorca. En Ceuta y Melilla, aún no ha sido registrada. A pesar de que en Sudamérica es una especie generalista, en España muestra una clara preferencia por parques urbanos y suburbanos y jardines arbolados, pero se han observado diferencias geográficas. En Barcelona selecciona áreas con abundancia de palmeras cerca de parques urbanos (Sol *et al.*, 1997), en Málaga el 96% de la población nidifica en eucaliptos, mientras que en Madrid, donde apenas están representados palmeras y eucaliptos, parece preferir árboles caducifolios de cierta altura (Belinchón *et al.*, 1999). En Mallorca instala los nidos en cipreses (López-Jurado, 1995) y pinos (Esteban, 1997) mientras que en Canarias lo hace sobre palmeras (Trujillo, 1996c). Aunque escasas, también hay referencias de nidificación sobre tendidos eléctricos, en Cartagena (Hernández, 1988a), y sobre torretas de iluminación, en Málaga.

POBLACIÓN Y TENDENCIA EN ESPAÑA

Su población nidificante se puede estimar en un mínimo, aproximado, de 1.300 pp., más del doble que en 1997, lo que se traduce



1-9 pp.	10-99 pp.	100-999 pp.	1.000-9.999 pp.	>9.999 pp.	Sin cuantificar
127	43	3	0	0	42

ce en una tasa de incremento anual de casi el 20%. Los principales núcleos se encuentran en Cataluña, con unas 750 pp. (J. Clavell, com. pers.), Andalucía, con unas 390 pp., Comunidad de Madrid, con unas 75 pp. y Comunidad Valenciana, con aproximadamente 70 pp. El resto de localidades, aunque presentan niveles poblacionales bajos, podrían actuar como nuevos focos de dispersión en un futuro cercano. La anterior estima de la población reproductora en España arrojó una cifra de 485-590 pp. (Purroy, 1997). Su seguimiento en algunas poblaciones refleja ese crecimiento de la población. En la ciudad de Barcelona se ha pasado de, aproximadamente, 300 aves en 1991 (Clavell *et al.*, 1991) a más de 850 censadas en la actualidad (Clavell, 2002), mientras que en la provincia de Málaga se ha pasado de 72-90 pp. en 1994 (Muñoz & Palomo, 1996) a, al menos, 305 pp. en verano de 2002. Esto supone tasas de crecimiento anual que oscilan entre 9 y 18% en la ciudad de Barcelona y en la provincia de Málaga, respectivamente. Desde su primera observación en 1975 (dos individuos en un parque de la ciudad de Barcelona; Clavell *et al.*, 1991), y hasta finales de la década de 1970 en la que también se detectó en Málaga (Paterson, 1988) y Tenerife (Lorenzo, 1988), los registros fueron haciéndose cada vez más numerosos. Sin embargo, es a partir de 1985 cuando se produce un mayor número de observaciones que cubren un amplio ámbito geográfico. Su carácter de ave escapada propicia que pueda ser observada prácticamente en cualquier provincia y esto facilita que sean numerosas las citas puntuales de grupos pequeños. Generalmente, las áreas de nueva colonización son ocupadas por un número bajo de individuos y, tras la primera reproducción, el número se incrementa de manera notable. Es previsible que su población reproductora siga en aumento en las localidades donde está establecida y que ese incremento suponga, muy probablemente, una extensión de su actual área de distribución.

AMENAZAS Y CONSERVACIÓN

Lejos de sufrir algún tipo de amenaza, experimenta un importante crecimiento que también se registra en su hábitat de origen (Del Hoyo *et al.*, 1997), donde se la considera especie plaga. Protagoniza daños de envergadura a cultivos de maíz y girasol en Argentina (Mott, 1973), donde la instalación de nidos en tendidos eléctricos conlleva un riesgo asociado de incendios (Bucher & Martín, 1987). Estos hechos, sumados al continuo crecimiento de su población en España justifican la propuesta de un seguimiento continuo e incluso un posible manejo de la misma.

A. Román Muñoz Gallego